

Los lotes de Fortuna y Daimon en el arco de la vida

Ponencia para el XXXV Congreso Ibérico de Astrología de 2018 en València

I. MOTIVACIÓN Y PROPÓSITO DE ESTE TRABAJO.....	1
II. MATERIA Y FORMA.....	2
Revisando conceptos.....	2
Desde la premisa de Fortuna y Daimon como materia y forma.....	3
III. LAS PARTES O LOTES.....	4
El cálculo de los lotes.....	6
IV. LOS LOTES DE FORTUNA Y DAIMON.....	7
La parte o lote de la Fortuna.....	7
La parte o lote del Daimon.....	8
El destino: lo que los lotes reparten.....	9
Las casas desde Fortuna.....	9
V. FORTUNA Y DAIMON EN EL ARCO DE LA VIDA.....	9
VI. FORTUNA Y DAIMON EN LA CARTA ASTRAL.....	11
VII. EJEMPLOS DE CARTAS ASTRALES.....	12
Forma completa.....	13
Forma incompleta.....	16
Astrología mundana y eleccional.....	17
Un ejemplo en la revolución solar.....	19
VIII. CONCLUSIÓN.....	19
IX. BIBLIOGRAFÍA.....	20

I. Motivación y propósito de este trabajo

Después de 30 años estudiando y practicando astrología, lo que más me interesa y motiva es la manifestación de un horóscopo determinado en el plano material, ya se trate de un ser vivo o de un acontecimiento. El trabajo que presento deriva de ese interés, es decir, de la larga búsqueda de las claves de la carta astral que ayudan a determinar un resultado cognoscible, verificable más allá de sensaciones, opiniones o interpretaciones particulares, terreno siempre resbaladizo.

Esta búsqueda me ha llevado inevitablemente a descartar en gran medida propuestas e incorporaciones de la astrología moderna, para ir retrocediendo cada vez más en el tiempo hasta llegar a la astrología helenística, fuente de la astrología que conocemos. Con un enfoque pragmático, de toda la astrología que he podido estudiar mantengo los elementos que me resultan más útiles y comprobables.

Los lotes helenísticos son las últimas incorporaciones que he hecho a mi práctica astrológica; más concretamente los lotes de Fortuna y Daimon (Espíritu). Después de muchos años calculando la parte de Fortuna con la esperanza de entenderla algún día, estas técnicas antiquísimas me están permitiendo descubrir nuevas nociones y significados en la interpretación del mapa astral, aunque también conllevan una complejidad añadida que no resulta siempre cómoda. A mayor complejidad, más se alejan las certezas.

En esta ponencia, partiendo de las definiciones tradicionales de Fortuna y Daimon, indago en estos dos lotes como un dúo que ayuda a definir la materialización o encarnación concreta representada por la carta astral y a encontrar su desarrollo, su devenir: desde el pasado u origen (Fortuna) hasta el *futuro posible*

(Daimon). Presento una propuesta que sirva para seguir estudiando estos lotes, esperando que pueda resultar de alguna utilidad a quien quiera incorporarla a su práctica.

Dada la limitación de espacio, me he esforzado en atenerme a la línea argumental del trabajo; para ampliar la información de algunas cuestiones que aquí sólo puedo plantear, se puede consultar la bibliografía que dejo en la última página.

Aunque el título de la ponencia hace referencia a la astrología natal, en mi investigación y análisis he incluido tanto cartas natales como mundanas, eleccionales y algún ensayo de prognosis.

II. Materia y forma

Revisando conceptos

Antes que nada necesitamos revisar los antiguos conceptos de materia y forma porque están muy vinculados con el tema de este trabajo.

La astrología que practicamos procede del Egipto helenístico y se conformó con las corrientes filosóficas de su tiempo. Los principios de la astrología clásica pueden entenderse en base a aquellos fundamentos filosóficos.

La diferencia entre **espíritu** y **materia**, que ya es un lugar común en la filosofía, en la ciencia y en el pensamiento popular, tiene origen religioso, y empezó por la diferencia entre alma y cuerpo. Los órficos, como vimos, se declaran hijos de la tierra y del cielo estrellado; de la tierra procede el cuerpo; del cielo, el alma. (Russell, 2005)

Si una carta astral representa la inepción de una materialización particular, el Ascendente u horóscopo marca el punto de partida de un proceso por el cual un plan o diseño irá *cobrando forma* a lo largo de un tiempo determinado, largo o corto. Cobrar forma implica un proceso, un movimiento¹ organizado hacia un fin.

Todo lo que muda es algo, y el cambio tiene una causa y un fin. La causa es el primer motor, el sujeto es la **materia**, y el fin es la **forma**. (Aristóteles. Metafísica XII)

Todo cambio o actualización en el mundo es en realidad una evolución, un proceso desde el pasado hacia el **futuro** por el cual la cosa tiende a ser lo que ya era en potencia; a medida que realiza su potencial, la cosa en cuestión adquiere cada vez más su forma. En virtud de su **forma**, la **materia** es una cosa determinada y específica, y en esto consiste su **sustancia** precisamente, en su forma. *Las cosas son cognoscibles en la medida en que tienen forma*. La materia sin forma es solamente una potencialidad, un concepto. Mientras que la materia pura -sin forma- no puede existir, la forma pura existe como divinidad, Dios, el primer motor inmóvil.

En síntesis, materia y forma van unidas y no pueden existir la una sin la otra. Forman un dúo, un **par indisociable**, en el que la materia es el **principio pasivo** y la forma el **principio activo**.

Las cosas han de tener una causa por la que llegan a ser, por la que son. Aristóteles la despliega en cuatro:

1) *Causa material*. De lo que algo está hecho: el cristal es la causa material de un vaso, así como el lenguaje, la de un discurso. 2) *Causa formal*. Lo que algo es en esencia: el vaso en sí, distinto de otro vaso u otro objeto de cristal. 3) *Causa eficiente*. Lo que ha causado que el vaso sea lo que es: la máquina de hacer vasos y quien la maneja. Es una causa mecánica. 4) *Causa final*. La meta, lo que mueve a llegar a ser,

¹ En la antigüedad se consideraba que todo lo que poseía movimiento y manifestaba cambio tenía alma; los astros quedaban incluidos en esta categoría de seres 'vivos'. Alma procede del latín *animus*, que en origen significa 'respiración, soplo vital, hálito', relacionado con 'viento'. Ese hálito es lo que indica que un cuerpo está animado, es decir, vivo, con movimiento propio. Así, en un cuerpo vivo, aun inconsciente e inmóvil, se percibe el 'movimiento' de la respiración.

la intención de llegar a ser; del vaso, el objetivo de obtener un recipiente para beber, resistente, reutilizable, fácil de sostener y de guardar.

La causa material corresponde a la **materia**² y la causas formal y final a la **forma**. La causa eficiente es una causa mecánica, la única que pervive en la ciencia moderna.

Se caminaría, por tanto, hasta el infinito, si lo que deviene o llega a ser fuese, no sólo el bronce cilíndrico, sino la misma forma cilíndrica o el bronce: es preciso, pues, pararse.
ARISTÓTELES. METAFÍSICA XII.

Hay que entender que en el plano material *se tiende a la forma*, pero el proceso de cambio hacia la forma no puede ser llevado a un fin, *porque la materia no puede ser eliminada totalmente*. La forma es perfecta (un ideal), la materia no. Es otra manera de expresar la idea platónica de que no puede haber perfección en el mundo sensible. Así, la carta astral es el mapa de un **devenir**, de un 'llegar a ser' y por ello, aquello que se es en última instancia, la forma-causa final, en un sentido estricto *no se alcanza nunca*.

El esquema o **par indisoluble materia-forma** se repite en distintos niveles, a diferentes escalas: lo que en un nivel es forma, en otro es materia (Hand, 2006): por ejemplo, las partículas subatómicas son la materia de la forma átomo; los átomos constituyen la materia de la forma molécula, y así sucesivamente en la escala ascendente de la materia-forma cada vez más compleja, hasta los organismos.

Para Aristóteles (Russell, 2005), «El alma es lo que hace del cuerpo una cosa, con unidad de propósito, y con las características que asociamos a la palabra **organismo**.» *Es el alma la que ve, la que toca, la que camina*. En síntesis, podemos decir que un organismo está constituido de **materia y forma o alma**. En la antigua concepción del universo como un organismo viviente, la idea de la 'causa final' aristotélica sugiere que el mismo universo tiene voluntad e intención.

Esa **inteligencia** organizadora, alma, forma o causa final es la que anima un cuerpo y lo mantiene con vida. La enfermedad se manifiesta atacando la forma (deformación), degradándola, desorganizando el cuerpo y boicoteando el movimiento, como también lo hace el envejecimiento. El caos, en cierta manera equivalente al mal o por lo menos asociado a la destrucción, amenaza la armonía que permite la vida. Cuando la vida cesa, el cuerpo pierde la forma/alma; desorganizado e inerte, se desintegra.

Y a su vez, el par materia-forma subyace en el simbolismo del esquema de interpretación astrológica (Robert Hand, 2006), respetando la asignación de 'materia' al elemento pasivo y 'forma' o 'causa final' al activo.

Algunas muestras de esta correspondencia, en pares pertenecientes a distintos niveles simbólicos:

- Oscuridad (materia) → Luz (forma)
- Luna (materia) → Sol (forma)
- Híleg (materia) → Alcocoden (forma)
- Signo (materia) → Planeta (forma)
- Período planetario (materia) → Subperíodo planetario (forma)
- Significador (materia) → Promisor (forma)

Desde la premisa de Fortuna y Daimon como materia y forma

De nuevo encontramos la correspondencia del par materia-forma con el dúo de lotes Fortuna y Daimon.

En su manual *Astrología Hermética*, Eduardo Gramaglia relaciona Fortuna con la 'causa material' aristotélica de nuestra entidad biológica y, en consecuencia con el pasado, mientras que asocia la Parte

² Esta idea de 'materia' no se corresponde completamente con la concepción moderna; no solo estamos hablando de materia tangible, sino de aquello que compone algo, como el lenguaje puede ser la materia de un discurso.

del Espíritu (Daimon) con la 'causa formal y final' «por la que habremos de convertirnos en lo que esencialmente ya somos», con un significado futuro, porque la parte del Espíritu fue también conocida como *pars futurorum* o parte de lo que ha de acontecer.

De aquí extraemos un 'recorrido' desde el pasado o lo representado por Fortuna hacia el futuro o lo representado por el Daimon. Este planteamiento ha sido un anclaje fundamental para este trabajo porque en su momento, a raíz de comenzar a incorporar y experimentar con estos lotes, me ayudó a confirmar lo que había observado en algunas cartas de eventos³ en relación con un aparente trazado cronológico entre Fortuna y Daimon.

Con posterioridad, también he encontrado esta misma idea en Robert Hand, en su trabajo *On Matter and Form in Astrology*. En síntesis, Robert Hand plantea que el lote del Daimon, o más concretamente, la carta desarrollada a partir del Daimon como Ascendente, representaría a la persona en su completo desarrollo, la forma de su alma, pero que tal desarrollo *nunca* se alcanza, sino que la gente tiende a quedarse en el 'nivel' de la carta desde Fortuna.

Después de leer todo lo que he podido sobre la naturaleza de estos lotes y de poner en práctica la premisa materia-forma (forma=causa final) en un buen número de cartas, opino que el Daimon sí que se materializa o encarna, por lo que no puede ser la causa final o al menos aquel aspecto de la forma que no se alcanza nunca.

Lo que planteo supone un cambio de matiz: creo que Fortuna y Daimon funcionan como un par que representa un recorrido, pero no desde la materia-pasado *hacia* la forma-futuro, sino desde un punto de partida *hasta* el futuro o la forma *que es posible alcanzar*. Reitero en este punto el comentario de Aristóteles, aun a riesgo de no haberlo entendido del todo:

Todo lo que muda es algo, y el cambio tiene una causa y un fin. La causa es el primer motor, el sujeto es la **materia**, y el fin es la **forma**. Se caminaría, por tanto, *hasta el infinito*, si lo que deviene o llega a ser fuese, no sólo el bronce cilíndrico, sino la misma forma cilíndrica o el bronce: **es preciso, pues, pararse**. ARISTÓTELES. METAFÍSICA XII.

Si no nos paramos, si no nos centramos en lo concreto y lo que es posible constatar, no vamos a poder acceder a ningún conocimiento válido.

En cuanto a qué elementos de la carta representan la materia y la forma, siendo la materia el principio pasivo y la forma el activo, lo natural y tradicional es asociarlas a la Luna (materia, oscuridad) y al Sol (forma, luz). De ahí que lo natural también sea asociar el lote de Fortuna (que va desde la luz hacia la oscuridad) a la Luna y el lote del Daimon (de la oscuridad a la luz) al Sol. Pero hay algo aquí que me chirría. La Fortuna no puede equivaler a la Luna porque en la fórmula del lote, la Luna es un elemento de tres; igual para el Daimon y el Sol. Si resulta que la astrología antigua tiene en cuenta la secta (de ahí la inversión de la fórmula y de la cuenta del arco en los lotes) y emplea cada luminaria como predominante en su propia secta, e incluso es relevante -porque lo he constatado- el uso de los regentes de triplicidad de la luminaria de la secta (sea la Luna o el Sol), ¿no deberíamos considerar que la materia va asociada a la luminaria oculta u oscurecida (oscuridad = Sol nocturno, Luna diurna) y la forma, a la luminaria visible y que emite luz (luz = Luna nocturna, Sol diurno)? Me quedo de momento con este planteamiento, a riesgo de ser considerada una especie de hereje de la astrología.

Lo que sigue es un razonamiento de mi postura sobre el papel de Fortuna y Daimon, basándome en un desarrollo teórico para establecer también un cuadro general sobre el que superponer los detalles y algunas cartas astrales como ejemplo.

III. Las partes o lotes

Generalmente conocidas como 'partes árabes', las partes o lotes en realidad proceden de la astrología del Egipto helenístico. En griego se las denominó 'kleros'; 'pars' en latín. En origen son cálculos por los cuales

³ Incluyo una de ellas en esta ponencia.

el arco entre dos puntos se añade a un tercero, el Ascendente u *horoskopos*; el grado o lugar⁴ resultante es la sede de la parte. El hecho de que se trate de cálculos y no cuerpos (como los planetas), no les resta importancia. Hay que tener en cuenta la mentalidad griega antigua que consideraba superior el mundo de las ideas, de las formas, de lo invisible (Gieseler Greenbaum, 2009).

La parte o lote representa una **condensación** de significado en un signo y casa, sector que suma a sus significaciones lo simbolizado por el lote. También ayuda a completar o reforzar la información hallada sobre un tema determinado. Por descontado, el examen del lote implica el conjunto de la carta y cómo se integra en ella la parte y su regente. Además, los helenísticos ya emplearon los lotes no solamente para la delimitación genética, sino también en elecciones e interrogaciones.

En origen, la denominación griega de 'lote' pudo derivar de los fragmentos de piedra o madera que se usaban para echar las suertes en el procedimiento de reparto por lotes de propiedades o herencias (Gieseler Greenbaum, 2009), o incluso para algunas decisiones judiciales o nombramientos de cargos. Aunque nos resulte chocante, en la Grecia antigua (y también en otras sociedades) se consideraba un tipo de reparto justo, porque procuraba la igualdad de oportunidades y la imparcialidad de los intervinientes. Por supuesto, también se echaban las suertes con propósito adivinatorio. Fuera cual fuese el propósito, la tirada de los lotes daba a conocer la voluntad de los dioses. De aquí procede la 'lotería'.

Así, los lotes astrológicos describen aquello que se nos reparte, lo que sobreviene, lo arbitrario, aquello sobre lo que no tenemos ningún control o capacidad de anticipar, sin conexión con esfuerzo ni merecimiento. Representan entonces **predestinación**⁵, **suerte**, **fortuna**, lo inevitable⁶, conceptos no muy bien vistos en nuestro mundo moderno occidental, al menos.

En plano de la carta astral, las partes o lotes se *reparten* según la distribución de sectores y fuerzas medidas a partir del Ascendente. Tenemos, pues, que «El Horóskopos actúa como un juez mediador de estas, convirtiéndose en la Base de todo el Cosmos» (Gramaglia, 2006).

Fortuna y Daimon, Eros y Necesidad⁷ (Brennan, 2017), son los cuatro lotes fundamentales en la astrología helenística, descritos por astrólogos como Doroteo, Valens y Firmicus. Se calculaban para desvelar el potencial de la carta astral y el destino de su nativo, junto con los regentes de triplicidad de la luminaria dominante y las doce casas. Los sectores de la carta en los que recaían se consideraban prósperos o efectivos (*chrematistikós*). De todos ellos, **el lote más antiguo y relevante es el de Fortuna, siguiéndole en importancia el del Daimon**.

Lo que hace especiales estos lotes de Fortuna y Daimon, Eros y Necesidad, es que los cuatro se calculan a partir de los tres puntos más importantes de la carta: Sol, Luna y Ascendente, aunque en niveles diferentes. Fortuna y Daimon derivan directamente de Ascendente, Luna y Sol, mientras que Eros y Necesidad son generados a partir de Ascendente, Fortuna y Daimon. Entre Eros y Necesidad, el lote que queda en el hemisferio inferior constituye asimismo el lote de la **Base**. Muy notable también, aunque calculado con otros parámetros, es el lote de la **Exaltación**, del que he podido comprobar su efectividad. Existen otros muchos lotes, aunque importantes de verdad hay muy pocos, cuyas fórmulas y definiciones se pueden consultar en la bibliografía que expongo al final.

4 En la astrología helenística, la sede del lote abarca el signo entero en el que se ubica.

5 El destino tiene muy mala prensa en un sistema socioeconómico que se nutre de hacernos creer que cualquier cosa está a nuestro alcance si le dedicamos el tiempo y esfuerzo adecuados; para sostener tal idea se crean cuantas ilusiones sean necesarias.

6 En la antigua filosofía griega podemos encontrar varios tipos de destino, por lo que en algún caso el sino era escogido por las almas antes de encarnarse. No comparto esa creencia, por lo que en mi planteamiento no hay opción a la elección de lo que viene dado. Otra cosa es la reflexión subsiguiente y las decisiones que se tomen sobre ello, que también está por ver en qué medida nacen de la libertad.

7 Entiendo que son estos, los lotes originales, los que contienen los significados fundamentales en cuanto a materia y forma y por tanto, los que me resultan relevantes para esta investigación. Por el momento, no tengo en consideración la derivación planetaria que teóricamente realizó Paulus con posterioridad.

En astrología, el Sol y la Luna, que llamamos también luminarias, son la fuente primordial de la vida. La tradición asigna la **Luna** al cuerpo y el **Sol** a la aspiración que promueve su evolución a lo largo del tiempo, hacia el futuro. No podemos entender un cuerpo disociado de su forma como tampoco podemos entender por separado la Luna y el Sol de una carta; ello no tendría ningún sentido. Pero para su manifestación, el par de luminarias necesita un tercer elemento, un puntal a partir del cual *emerger* al plano físico, a través del horizonte terrestre oriental, el **Ascendente**. A partir de este ángulo primordial en la carta se establecen los **límites** de la manifestación del par Sol-Luna (y por supuesto del resto del horóscopo); son esos límites los que constituyen toda manifestación o encarnación.

Todo el simbolismo y significado de la carta astral se organiza en torno a este **trío primordial: Sol, Luna y Ascendente** y deriva de él. La vitalidad de un horóscopo depende de cómo se relacionan las luminarias con el Ascendente, ya que a partir del ángulo oriental se determinan las zonas fuertes, medias y débiles -e incluso dañinas- del círculo zodiacal y los límites de la manifestación de todo lo que contiene. Hay que añadir que cada luminaria es el primer híleg a considerar en su propia secta⁸.

He hablado antes de materia y forma y su representación astrológica con el Sol, la Luna y el Ascendente para establecer **la importancia de los lotes que se constituyen con esos parámetros**.

Dejo aquí una tabla esquemática del cálculo de los lotes que menciono en este apartado.

El cálculo de los lotes

Tabla para el cálculo, según Valens ⁹		
	CARTA DIURNA	CARTA NOCTURNA
EL CÁLCULO SE EFECTÚA CON LAS POSICIONES EN GRADOS		
FORTUNA	Ascendente + Luna – Sol ¹⁰	Ascendente + Sol – Luna
DAIMON	Ascendente + Sol – Luna	Ascendente + Luna – Sol
EROS	Ascendente + Daimon – Fortuna	Ascendente + Fortuna – Daimon
NECESIDAD	Ascendente + Fortuna – Daimon	Ascendente + Daimon – Fortuna
EXALTACIÓN	Ascendente + 19° Aries – Sol	Ascendente + 3° Tauro - Luna
BASE	Lote de Eros o Necesidad que recaiga en el hemisferio subterráneo	

En la Fortuna diurna, el arco entre las luminarias que se añade al Ascendente se cuenta desde el Sol hasta la Luna; en la Fortuna nocturna, el arco que se suma al Ascendente es el que se cuenta desde la Luna hasta el Sol. De nuevo invertimos ambas fórmulas cuando se trata del cálculo del Daimon, que insisto que se obtiene con los mismos parámetros. Observamos que mediante la inversión de la fórmula, Fortuna diurna = Daimon nocturno, mientras que Daimon diurno = Fortuna nocturna. El mismo intercambio sucede entre Eros y Necesidad.

Me parece importante destacar que **el sentido de la inversión de la fórmula** está relacionado con el **significado de los lotes** (Brennan, 2017). La inversión del arco entre las luminarias significa que para obtener el lote de Fortuna lo que se añade al Ascendente es el recorrido de la luz (la luminaria dueña de la

8 El Sol es el dueño de la secta diurna y por lo tanto su luminaria principal y la Luna es la luminaria principal y señora de la secta nocturna.

9 Sigo los cálculos propuestos por Valens para Eros y Necesidad, descartando la versión de Paulus.

10 Este esquema de fórmula, pensado para cálculo de software, se traduce en que para hallar la Fortuna, el arco entre Sol y Luna (en sentido zodiacal) se añade al Ascendente. Y así el resto de las fórmulas de la tabla.

secta) a la oscuridad (la luminaria de la secta contraria, oscurecida), a la manera de un viaje hacia el *pasado* o hacia la *noche*; para obtener el Daimon, el recorrido consiste en ir de la oscuridad a la luz, hacia el *día* y el *futuro*. Esta aclaración es importante para las explicaciones que vendrán a continuación, en otros apartados.

IV. Los lotes de Fortuna y Daimon

La parte o lote de la Fortuna

De todas las partes, la más conocida es la **Fortuna**. También es la más antigua e importante, y la astrología helenística la asimilaba en rango al Sol, la Luna y el Ascendente (Gramaglia, 2006). Aunque suele aparecer dibujada en los mapas astrales, se tiende a subestimarla o directamente obviarla en la práctica actual, salpicada por otra parte de ingredientes ajenos a la tradición astrológica.

Hasta la renovación del interés por la astrología antigua en las últimas décadas, el lote de la Fortuna en la carta ha sido asociado principalmente con la felicidad y la realización personal antes que con la Fortuna material o con el destino.

Las explicaciones más antiguas de la parte de la Fortuna la vinculan con la **Luna** y establecen que tiene que ver con las **condiciones materiales de origen, de herencia**, referentes tanto al cuerpo y estado de salud como al contexto familiar y social en el que se viene al mundo, y que sostienen la vida. En cuanto a los dones y talento, creo que la Fortuna no representa sino la oportunidad de aprovecharlos. Pensemos que la riqueza, antes y ahora, tiene una incidencia directa en la salud y en la duración de la vida, más todavía si se trata de un bienestar ya presente en generaciones precedentes. Las personas acusan el confort o la precariedad de sus antepasados, sus historias de éxito, dominio o de derrota, porque esto también es 'herencia', también viene impuesto. Igualmente, las oportunidades de éxito en la vida son mucho mayores si se parte de un entorno privilegiado. Por eso este lote también representa la fortuna material que es posible alcanzar en la vida de acuerdo con el conjunto del horóscopo. La reputación es otra de sus analogías, posiblemente la que tenga que ver con el linaje familiar.

No elegimos ninguna de las circunstancias *repartidas* por la Fortuna: la belleza (armonía corporal), la vitalidad, nuestro ambiente natal, familia, hijos, reputación, bienestar, suerte, ni siquiera la felicidad¹¹. Este lote está relacionado con lo que ya el siglo pasado resultaba anatema: el sino, la fatalidad, los hados, la estrella, la **suerte**, la **fortuna**, sea favorable o adversa; la **lotería** de nacer en un buen ambiente, la confluencia misteriosa por la que estar en un lugar y momento dados nos puede cambiar la vida para bien o para mal; en definitiva, las tramas que tejen el destino, lo inexorable. Nos parece injusto que el mundo se reparta de esta manera y tratamos de rebelarnos, pero negarlo es no querer reconocer lo evidente.

La astrología tradicional tiene el lote de Fortuna como uno de los lugares hilegíacos de la carta, es decir, uno de los elementos, junto al Sol, Luna, Ascendente y sизigia prenatal¹², que puede albergar la vitalidad en una carta y por ello responder sobre la longevidad. Pero la Fortuna no es un hileg opcional más, sino **el producto de la combinación de los tres afetas principales**. Si un ser vivo se caracteriza por mantener unidos cuerpo y alma, materia y forma, el símbolo que aglutina Sol, Luna y Ascendente y procede de ellos tres debería representar la fuerza de esa encarnación particular. Esto nos da una idea de la relevancia de la Fortuna como significadora del vigor de lo manifestado.

11 «Felicidad» proviene de *felix* (latín), que podía significar fecundidad o suerte. En francés, «bonheur» se origina con la adición de *bon* y *heur*; *heur* significa buen presagio, destino. En origen, el concepto está desvinculado de la voluntad personal.

12 A veces esta lista se amplía al Medio Cielo, al Daimon o a planetas con roles representativos.

La parte o lote del Daimon

Bastante desconocida resulta la parte del Espíritu, Daimon en griego, que se configura con los mismos elementos cruciales que Fortuna (Ascendente, Luna y Sol) pero contando el arco entre las luminarias en sentido contrario, de manera que la parte del Daimon queda siempre en el hemisferio opuesto a la Fortuna, simétrica a ella respecto del eje horizontal de la carta. Asociada al Sol, es conocida también como *pars Solis* y *pars Futurorum* (parte del Futuro).

Por su vinculación tradicional con el astro solar, Daimon representa las aspiraciones, la vocación, la actividad intelectual y espiritual, la reputación y los logros que se alcanzan en la vida. Significa «el alma, temperamento, juicio, atención, el poder como carisma, y ayuda en lo que uno hace» (Gramaglia, 2006), el intelecto y las capacidades (Gieseler Greenbaum, 2009)¹³. Recordemos que en 'Materia y forma' he asociado forma e inteligencia.

Bonatti (Zoller, 1989) explica, basándose en la tradición precedente, que la *pars Futurorum* es la más importante después de Fortuna, siendo ambas notablemente más relevantes que el resto de partes porque proceden de las luminarias; también señala el astrólogo sobre la parte del futuro que a pesar de su relevancia, «algunos astrólogos parece que no le prestan atención». Bonatti asocia también salud y cuerpo con este lote, como regente secundario tras la Fortuna, lo que resulta lógico porque está vinculado con las luminarias. Procedente de los mismos 'mimbres' que Fortuna, Daimon resulta una alternativa para 'encargarse' de la vitalidad cuando Fortuna y su regente están de alguna manera *inhabilitados para ello*.

Me gusta referirme a esta parte como **Daimon** por lo que connota. El daimon es un espíritu que acompaña al ser humano hacia su destino¹⁴, habitante (es un decir) de un reino intermedio entre el mundo material y el espiritual. La antigua cultura griega, probablemente influida por la tradición zoroástrica de Persia, asimiló la existencia de estos seres entendidos como espíritus mediadores entre los hombres y la divinidad, tal y como se decía del propio Sócrates y su daimon personal. La entidad daimon está presente en otras muchas culturas y otros tiempos, como los ángeles de la guarda o los *demonios*¹⁵ del cristianismo, o los seres extraños del mundo feérico celta, hasta incluso llegar a Jung, que la entendió como componente de la 'realidad psíquica' o 'realidad del alma'.

En el mundo tradicional occidental, el daimon es el genio que guía e inspira, pero que también puede incordiar -de acuerdo con su dualidad-, generalmente más accesible a poetas, chamanes o personajes eminentes. De ahí que el lote del Daimon represente las aspiraciones, la vocación, la actividad intelectual, la reputación y el carisma, la *praxis*¹⁶ griega. En la astrología helenística se duda de la función del lote del Daimon en los horóscopos de la gente común, que suele trabajar con sus manos y lleva una vida anónima, porque aparentemente carecen del destello solar que les llevaría a destacar en el colectivo humano del que forman parte. Esta cuestión ha de abordarse en la carta conjuntamente con la posibilidad de alcanzar determinada eminencia y es evidente que no todos los horóscopos poseen ese potencial.

Con el fin del mundo tradicional en Occidente y el inicio de la era que sitúa al hombre -varón, por desdoblado- en el centro del universo, el genio deja de ser una entidad aparte y diferenciada del individuo para pasar a ser una característica personal, un don o talento propio e innato¹⁷. Ello conduce a que el sujeto creador asuma por completo la autoría de sus obras, el estrellato, el éxito o el fracaso.

13 Citando a Paulus Alexandrinus, Olympiodorus.

14 Hacia el reparto de los lotes que han hecho los dioses.

15 Claramente, 'demonio' procede de 'daimon'. En el proceso de reciclaje cristiano de las entidades paganas, se ha 'demonizado' o expulsado lo menos conveniente al nuevo orden. Los dáimones paganos son ambivalentes, no necesariamente buenos ni malos. A veces favorecedores y benéficos y otras, perjudiciales o simplemente caprichosos. De esta ambivalencia, el cristianismo extrajo dos tipos de seres completamente opuestos: ángeles y demonios.

16 La forma/identidad en acción: la actividad en el mundo derivada de la vocación, la cual contribuye a dejar una huella particular.

17 No hay manera de escapar del destino, por lo que se ve.

Parece evidente que el significado del lote del Daimon está relacionado con las atribuciones de la entidad espiritual daimon.

El destino: lo que los lotes reparten

Ya he comentado antes en el apartado «Las partes helenísticas o herméticas» que el mismo concepto de lote procede del reparto a suertes, de la idea de destino o decreto divino.

En origen, la palabra 'destino' hace referencia a una meta a la que dirigirse, dando idea de un trayecto, un viaje o un proceso. Esa es la esencia de la 'forma', como se ha explicado antes: la forma como meta hacia la que transcurrimos, lo que devenimos, la causa final de nuestra existencia.

Al mismo tiempo, hemos visto la asociación de los lotes y el destino, lo inexorable, la suerte, la voluntad divina. Los lotes, al igual que los dáimones, actúan de intermediarios entre los dioses (planetas) y los humanos (Ascendente). (Geeseler Greenbaum, 2009)

Valens apunta en su Antología que las casas desde Fortuna son más personales que las derivadas del Ascendente. Esto tiene su base probable en que Fortuna es una condensación de Ascendente, Sol y Luna. Pero de acuerdo con el 'destino' expresado como *reparto de lotes*, podríamos entender que las casas de la Fortuna son personales no tanto porque caractericen, sino porque efectúan un reparto *específico y particular* para el nativo de ese horóscopo. La cuestión sobre de qué manera son personales las casas desde Fortuna no es fácil de discernir por la dificultad a veces de distinguir entre carácter y destino.

Las casas desde Fortuna

Valens establece que **el lote de Fortuna equivale al Ascendente** y por lo tanto también representa la vida (afeta, hileg). Al equipararse al ángulo oriental en significado, tenemos en el signo de la Fortuna un Ascendente alternativo¹⁸. Llegamos a un punto crucial: las casas que derivan de Fortuna como Ascendente **contienen los significados de las 12 casas astronómicas**.

De las casas derivadas de la Fortuna¹⁹, aparte de la I destacan la X, XI, VII y IV -es decir, las angulares más la XI-, estando la X de Fortuna especialmente asociada a la posibilidad de fama y prestigio y la XI a la de riqueza, llamada por ello el 'lugar de la adquisición'. También significativa pero en sentido destructivo es la que corresponde al VIII signo desde Fortuna, el 'lugar fatal', por reflejar el tipo de muerte y sus circunstancias. (Gramaglia, 2006)

Las casas de Fortuna y sobre todo los ángulos respecto de ésta son esenciales para entender la relación entre Fortuna y Daimon y su rol en la interpretación. Según Valens, el desarrollo -exitoso o no- de la natividad depende en gran medida de cómo están ubicados ambos lotes y sus regentes entre sí, tanto en las casas astronómicas como sobre todo en las derivadas de la Fortuna o quizá incluso más todavía en estas últimas.

Quiero exponer a continuación de qué manera creo que Fortuna y Daimon reparten lo que nos es destinado.

V. Fortuna y Daimon en el arco de la vida

La forma aristotélica se caracteriza por ser un proyecto que no se llega a perfeccionar; se trata de una meta, una dirección, un 'hacia', no un 'hasta'.

¹⁸ En la práctica, cualquier parte o lote podía ser empleada como Ascendente y generar sus propias casas. La diferencia estriba en la importancia primordial de Fortuna.

¹⁹ Para establecer las casas derivadas de la Fortuna debe emplearse el sistema de casas-signo o de signos completos.

La misma razón de ser del horóscopo es la manifestación. Por eso creo que los lotes, que cuentan con el Ascendente para constituirse, han de representar lo que se manifiesta. De hecho, ha sido al poner en práctica estas proposiciones cuando me he encontrado lo que yo creo que son evidencias de que manifestamos tanto Fortuna como Daimon y que la carta puede sintetizarse en un hilo temporal -un arco de vida- que va desde el lote *lunar* hasta el lote *solar*.

Planteo esto así porque para mí, las causas materiales y formales no radican en Fortuna y Daimon, sino en las luminarias.

- Las luminarias representan el trayecto desde la materia *hacia* la forma. Digo 'hacia' porque a la forma no se llega nunca.
- Los lotes representan el trayecto desde la manifestación material concreta y particular *hasta* la forma que ha sido posible alcanzar con esa base material. Digo 'hasta' porque en la vida se alcanza una forma final, aunque no sea la completa y perfecta.

Los lotes están compuestos por los mismos ingredientes; la inversión es lo que cambia su significado. El **Ascendente** es para las luminarias el puntal a partir del cual emerger al plano físico, a través del horizonte terrestre oriental. A partir del ángulo oriental se establecen los **límites de la manifestación del par Sol-Luna** (y por supuesto del resto del horóscopo); sin límites, es decir, sin Ascendente, no hay manifestación o encarnación posible. Es el Ascendente el que **distribuye** los lotes en la carta. Por lo tanto, producto de la combinación Luna o luminaria oculta (causa material), Sol o luminaria visible (causa formal y final) y Ascendente (límites), Fortuna y Daimon representan sobre todo SÍNTESIS:

1. Fortuna y Daimon funcionan como un par interdependiente. Representan los límites de la manifestación o encarnación *que se alcanza* en el recorrido desde la oscuridad hacia la luz, desde el pasado hacia el futuro, desde la materia hacia la forma, desde la no identidad hacia la identidad, desde la inconsciencia hacia la consciencia, desde el inicio de la materialización o encarnación *hasta* su fin.
2. La Fortuna y su regente representan la condensación y particularización de las condiciones materiales que se nos ha dado para enfrentar la vida, los límites materiales que nos ha repartido el destino, sostén del desarrollo y manifestación del horóscopo y del Daimon en particular. Supone una síntesis de la carta, su razón de ser.
3. Daimon no representa la perfección, sino la forma efectivamente alcanzada en el camino a la perfección de la forma o causa final. La manifestación final imperfecta que alcanzamos o lo que nos es posible llegar a materializar dentro de los límites de la vida está simbolizada en el lote del Daimon y su regente. El Daimon se manifiesta en el perfil personal finalmente adquirido, en la praxis. Naturalmente, esto es más fácil de comprobar en natiuidades de personas que han cumplido su existencia.
4. El Daimon representa tanta carga de destino como la Fortuna. Sí que es verdad que a lo largo de la vida aumenta nuestra consciencia de las cosas (al menos es lo deseable), pero ello no creo que suponga mayor poder de verdadera 'elección'.

Como ejemplo de lo expuesto, pongo la analogía con un viaje: **1)** tengo el barco (luminaria oculta²⁰, causa material) y **2)** un plan, un destino, un anhelo motivador (luminaria visible -luz-, causa formal y final): recorrer el mundo. **3)** El lote de Fortuna de este viaje representa el conjunto de circunstancias que no he elegido realmente, que definen la situación material de partida: si es un barco pobre, mediano o lujoso, si está bien abastecido, bien construido, etc. Si contemplo también mi Fortuna personal puedo añadir: salud y posibilidad de autonomía de varios meses en el mar, mi destreza, mis acompañantes, mi cuenta corriente. Pero **4)** resulta que naufrago frente a Jamaica y me tengo que quedar allí (Daimon positivo, porque la cosa no pinta tan mal) o me sobreviene la *fatalidad* de naufragar en mitad del océano (Daimon

20 Según lo expresado en el apartado «Desde la premisa de Fortuna y Daimon como materia y forma».

negativo). Así, el Daimon representaría el destino finalmente alcanzado en realidad en este viaje, dentro del plan general o causa final, con base en el sustento otorgado por la Fortuna.

En definitiva, tanto el lote de Fortuna como el del Daimon representan la **condensación** de las posibilidades de manifestación material y de existencia del horóscopo contenidas en el *trío primordial*, potencialidad que se despliega cronológicamente desde el origen y la Fortuna hasta el futuro o forma *que se alcanza*, representado por el Daimon, de acuerdo con los límites que establece el horóscopo y con la fuerza de los regentes de triplicidad de la luminaria dominante de la natividad, que son como los vientos que han de *propulsar* la nave hacia su puerto de destino.

VI. Fortuna y Daimon en la carta astral

El mayor poder de la adivinación reside en conocer el carácter del alma y la instrucción acerca del cuerpo; es decir, cómo un alma que vino de arriba, aquí es un ciudadano en el cosmos. *Comentario de Olimpiodorus sobre el uso de Fortuna y Daimon según Paulus*. (Gieseler Greembaum, 2009)

Sistema de casas empleado

El sistema helenístico emplea el sistema de casas-signo o de signo completo (de 0° a 29°). De todas maneras, yo uso simultáneamente casas signo y Placidus, lo que recomiendo porque aporta información que podría pasar desapercibida. De vez en cuando empleo Porfirio para ver si algún planeta cambia de casa. Este sistema es equivalente al empleado por los helenísticos para determinar la fuerza planetaria en base a su ubicación angular, sucedente o cadente; para el significado de las casas mantenían el sistema de casas-signo o de signo completo (Gramaglia, 2006).

Indicaciones generales para el examen de los lotes

El examen de los lotes se rige por el mismo procedimiento que es habitual para el Ascendente y el Medio Cielo, por lo que no es necesario entrar en muchas explicaciones. Sí que hay que añadir algunas particularidades helenísticas²¹, como la consideración de la secta (diurna o nocturna), los aspectos por signo, el sistema de casas-signo (o de signo completo) y las casas desde Fortuna. Lo que sigue es un resumen de lo que he observado que funciona -desde la base teórica aprendida- y lo que suelo hacer:

- Observar las casas en las que se ubican Fortuna y Daimon: si son afortunadas, si tienen fuerza accidental. Los asuntos gobernados quedan especialmente destacados por los lotes. Observar la naturaleza de los signos en los que se hallan los lotes y si se encuentran en aversión con el Ascendente.
- Observar los planetas que aspectan (por signo) los lugares de Fortuna y Daimon, y la naturaleza de aquéllos; si los lotes reciben la cuadratura u oposición de maléficos (sobre todo de la secta contraria) y en qué condiciones se produce esto (afinidad, recepción mutua); si los lotes reciben aspecto de los benéficos (ver estado cósmico), sobre todo de los de la propia secta (Júpiter el de la diurna y Venus, de la nocturna).
- Observar los planetas regentes de los lotes (evolución de los asuntos del lote): dignidad esencial y accidental, tanto en las casas horoscópicas como en las derivadas de Fortuna. Y sobre todo, observar si aspectan (por signo) o en cambio están en aversión con el signo de su propio lote. La aversión indica dificultad para desarrollar los asuntos del signo y casa regido y por lo tanto hay que encontrar otros elementos de apoyo; resulta desastroso no encontrar otros refuerzos (fortaleza de luminarias o del regente del Ascendente) en el caso de regentes desconectados de lotes, si encima los lotes y sus regentes reciben aspectos angulares de maléficos.

21 Para mayor información, los manuales de Eduardo Gramaglia (2006) y Chris Brennan (2017).

- Observar la relación de los lotes entre sí en relación a las casas de la Fortuna. La angularidad entre ellos es uno de los rasgos de las posiciones consolidadas o eminencia si el resto acompaña. La ubicación en casas cadentes es una debilidad muy grave para la astrología antigua.
- Siempre tengo en cuenta los regentes de triplicidad de la luminaria de la secta (Sol en carta diurna y Luna en la nocturna) y me fijo si hay custodia planetaria a las luminarias²² porque (rara de ver) es muy efectiva.
- Los regentes de los lotes que acumulan roles (como regentes de la triplicidad citada, dispositivos de la luminaria, regentes del Ascendente y del MC) son los candidatos más seguros para perfilar la natividad. Si encima se hallan en buena condición y angulares, puede significar el éxito.
- Cuando en la natividad hay Luna llena o nueva, la Fortuna y el Daimon suelen coincidir en un mismo signo: en el Ascendente cuando es Luna nueva y en la Casa VII cuando es llena. Esto lleva a concentrar en un signo y regente los dos lotes; para evitar esta concentración, se propone que Daimon y sus significados quede asignado al signo siguiente, igual que el signo del Sol (Leo) sigue al de la Luna (Cáncer) en el orden zodiacal.

Los lotes de Fortuna y Daimon en astrología mundana y en la prognosis

Bonatti (Zoller, 1989), citando a Albumassar, dice que Fortuna y la *pars Futurorum* sirven para conocer sobre cosas que están ausentes o sobre asuntos futuros; que son útiles en cartas de inicio de actividades y de revoluciones de los años, tanto del mundo como natales. Por otro lado, las más antiguas referencias helenísticas sobre el lote de Fortuna destacan su importancia en la determinación de la duración de la vida y cuáles son las épocas productivas.

Las épocas significativas de la vida se determinan con las diferentes técnicas helenísticas de períodos planetarios, siendo una de las principales la que ordena los cronócratores de acuerdo con la sucesión de los signos zodiacales, poniendo como signo de partida el del lote de Fortuna o el del Daimon, según lo que se pretenda indagar (Chris Brennan, 2017).

Software empleado y recomendado

Las cartas astrales que muestro en esta ponencia está dibujadas con *Solar Fire*, con plantillas que he adaptado para mostrar los lotes. Aunque este software permite añadir casi cualquier cálculo, comencé a experimentar con los lotes helenísticos con la ayuda del *Delphic Oracle*, software creado específicamente para la astrología helenística y medieval por un alumno²³ de Robert Schmidt, astrólogo que impulsó a principios de los 90, junto a Ellen Black y Robert Hand, el *Project Hindsight* para la recuperación de textos de astrología tradicional occidental. Los trabajos de Robert Schmidt sobre helenística han influido también tanto en los de Eduardo Gramaglia (2006), como en los de su antiguo colaborador Chris Brennan (2017).

VII. Ejemplos de cartas astrales

Para dejar huella en el mundo hace falta una *forma*. La medida de esta huella depende de los lotes de Fortuna y Daimon, y con ellos, la forma que se ha podido alcanzar. He clasificado los ejemplos natales con base al criterio de la *forma* alcanzada: completa o incompleta.

En la explicación de cada carta he tratado de ceñirme a los significados relacionados con Fortuna y Daimon, con el fin de centrar la interpretación en estos lotes y testar su 'suficiencia' para efectuar una síntesis. Expongo unos ejemplos con gráfico completo, más algunos comentarios sobre otras natividades, pero sin carta astral.

22 Tema de mi ponencia para el 30 Congreso Ibérico de Astrología de 2013 en Tenerife, «La Doriforia o el cortejo de los planetas».

23 Delphic Oracle. Programador: Curtis Manwaring (<http://www.astrology-x-files.com>).

He señalado con color las casas relevantes desde Fortuna: en azul las casas angulares, que son las que destacan de la natividad y son relevantes en prognosis; en azul más claro, la XI o lugar de la adquisición, relacionada con la riqueza; la VIII o lugar fatal está marcada con el lila.

Forma completa

Considero que una persona adulta, aun habiendo fallecido antes de la ancianidad, ha llegado a constituir una forma completa por la 'cantidad' de autonomía e identidad²⁴ alcanzada. Se podría considerar que disponen de forma completa aquellas vidas que rebasan los años mayores de Saturno (57), pero hemos de tener en cuenta que los límites que definen la madurez o la vida cumplida varían mucho según las épocas.

Las celebridades ofrecen ventajas para el estudio de la astrología en base a sus actuaciones constatables, con fechas concretas; la subjetividad siempre está presente en el análisis de los hechos conocidos, pero al menos hablamos de hechos. En este apartado he incluido personajes conocidos que han alcanzado la forma/identidad plena (edad adulta).

En el análisis de la primera carta (Hugh Hefner), pondré -en la medida de lo posible- por separado los principales ámbitos regidos por Fortuna y Daimon.

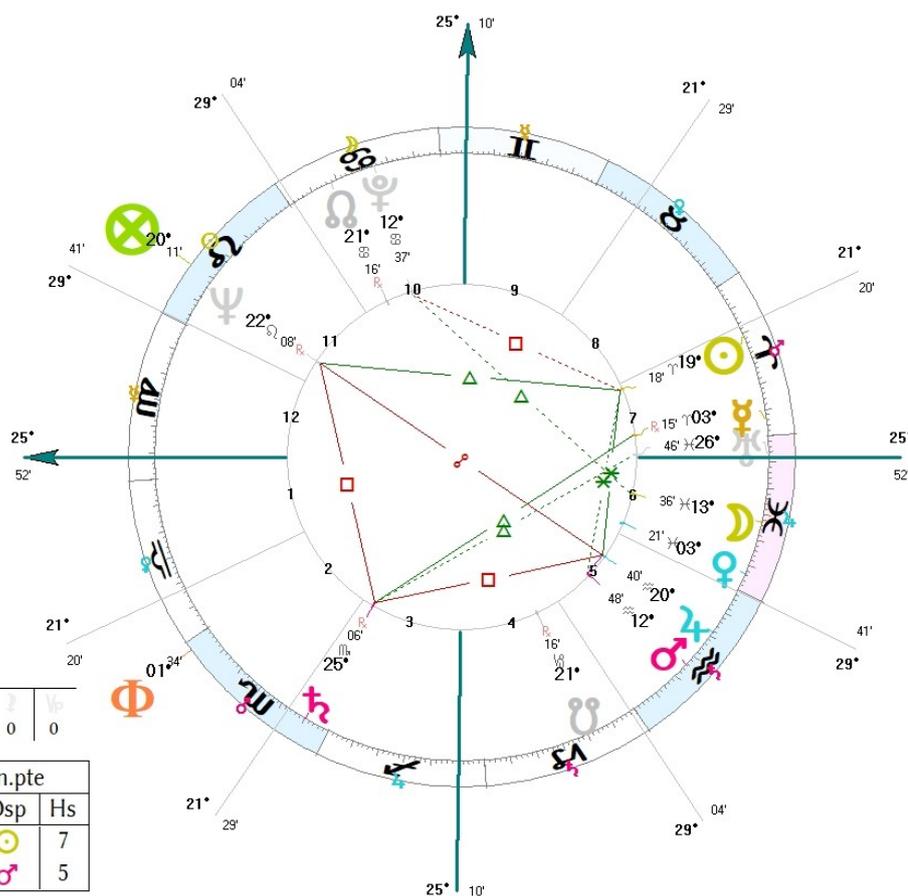
Hugh Hefner

Male Chart

9 Apr 1926, vi.
16:20 CST +6:00
Chicago, Illinois
41°N51' 087°W39'
Geocentric
Tropical
Placidus
True Node
Rating: AA
Astro-Databank

VIENTOS							
Planet	♃	♄	♅	♆	♇	♈	♉
Score	5	4	3	0	0	0	0

Extra Ring: fortuna-daimon.pte					
Name	Sg	Hs	Dsp	Hs	
FORTUNA	♈	11	☉	7	
DAIMON	♌	2	♂	5	



Hugh Hefner / Mr. Playboy

Empresario fundador de la revista Playboy y del imperio del sexo con la misma marca, promotor del porno blando y de la 'libertad sexual', y filántropo. Fallecido en su Mansión Playboy de Los Ángeles a los 91 años de edad por causas naturales.

²⁴ Esencia, particularización que se adquiere con la forma.

Fortuna XI Leo, regente **Sol VII Aries**, exaltado ⇒ **Daimon II Escorpio**, regente **Marte V Acuario**

Según Valens en el apartado sobre Fortuna y Daimon de su Antología, las natividades procedentes del Sol y de la Luna (entendiendo como regentes de estos lotes) serán consideradas gloriosas, distinguidas y vigorosas.

ORIGEN y FAMILIA: procedente de una 'buena familia' de clase media, con algún antepasado ilustre; ambiente estricto y represivo (cuadratura Saturno desde IV de Fortuna).

ASCENDENTE ALTERNATIVO (Leo, Sol exaltado): exhibición, espectáculo, escenarios, lujo y show asociado a VIPs. El Sol va a la VII (casi VIII): vivía rodeado de mujeres y manifestó haber tenido muchísimas relaciones, en ocasiones incluso varias simultáneas. La Fortuna en casa benéfica y su regente exaltado indican buena constitución física, sumado al hecho de que el Sol no está 'amenazado' por los maléficos y hace sextil a Júpiter. Tenía talento artístico (dibujo) y un coeficiente intelectual de 152. La Fortuna está en el XII signo y esto añade algo de sombra sobre tanto brillo.

POSIBILIDAD DE RIQUEZA: la Fortuna está muy bien situada en la benéfica XI Leo (amigos influyentes, creación del 'Club Playboy' y su aura de exclusividad y sofisticación) y su regente exaltado representa suerte y abundancia material. El lugar de la adquisición, XI desde Fortuna, cae en X Géminis (prensa, comunicación), angular respecto al horóscopo (destacada), aspectada por los benéficos y por el Sol. Además, es su madre (casa X) quien le presta el dinero para fundar la primera revista.

FORMA/PERFIL ALCANZADO, REPUTACIÓN, PRAXIS: El Daimon cae en Casa II (dinero) Escorpio, siendo Escorpio el III signo de las publicaciones y la prensa. El lote se desarrolla a través de su regente Marte, que va a la V, la casa del placer, del sexo, precisamente (imperio vinculado con el porno; Marte indica dominación). Acuario (sede del regente Marte) describe su reputación 'progresista' e igualitaria (hacia los hombres negros, al menos); asimismo es el signo de las telecomunicaciones (programas TV). Marte V Acuario también simboliza su etapa bisexual.

Marte, maléfico que empeora en secta diurna, indica que la reputación no está exenta de polémica²⁵: se le asoció a la promoción de la 'cultura de la violación' (Marte), mientras que él mismo se opuso al feminismo desde su revista. Marte, en recepción mutua además con Saturno, indica el afán de dominio, que desplegó en el ámbito de la V. Con Marte reg. III situado en grados Avatar²⁶, ejerció con su revista una enorme influencia en la construcción cultural de la sexualidad de las últimas décadas, que degrada a las mujeres pero con suficiente glamour para ser presentada como liberación sexual. No tenemos más que evocar una noche clásica del club para hombres Playboy: caballeros trajeados de todas las edades atendidos por 'conejas' veinteañeras²⁷. No hace falta explicar más.

ELEVACIÓN: Daimon está en la IV desde Fortuna (angular): esto es un primer indicio de elevación o al menos, de posición consolidada. Nótese que Hefner se caracterizó en los últimos años por permanecer en su mansión Playboy (IV), en pijama de seda (otro alarde de poderío). El segundo indicio es que el propio regente del Daimon, Marte, se sitúa en otro signo/casa angular desde Fortuna, la VII (V Placidus), acompañado del benéfico Júpiter, a su vez segundo regente de triplicidad del Sol. También, Marte y Saturno, angulares en casas desde Fortuna, están en recepción mutua. Venus, regente de la X desde Fortuna (fama), está exaltado y en conjunción con Fomalhaut. Sol (Fortuna) y Marte (Daimon) se relacionan por sextil, aunque la recepción de Marte no es buena (Acuario).

25 *Hugh Hefner's legacy has a dark side* (<https://edition.cnn.com/2017/09/28/opinions/hugh-hefner-legacy-has-a-dark-side-drexler/index.html>).

26 Tema de mi ponencia para el 28 Congreso Ibérico de Astrología de 2011 en Barcelona, «Los grados Avatar de la cruz fija del Zodíaco».

27 "A Bunny's Tale", reportaje de Gloria Steinem (<http://dlib.nyu.edu/undercover/bunnys-tale-gloria-steinem-show-magazine>).

En resumen, si el Ascendente en Virgo puede hacer referencia a sus primeros años de adolescente tímido, reprimido e inadaptado²⁸ (Mercurio retrógrado y en aversión), que estoy convencida de que fue el acicate para el desquite que vino después, Fortuna y Daimon resultan bastante más representativos y sí que se puede hacer una síntesis con ellos del trazo más relevante de su existencia. Hefner parte de una base sustentadora muy fuerte y propicia (Fortuna) y no me cabe duda de que 'realizó', ejerció o se convirtió en su Daimon/Marte en el camino a una forma o causa final representada por la luz de su carta.

Jim Jones

Name	Sg	Hs	Dsp	Hs
FORTUNA	♊	1	♃	1
DAIMON	♏	11	♂	8

[https://www.astro.com/astro-databank/Jones,_Jim_\(1931\)](https://www.astro.com/astro-databank/Jones,_Jim_(1931))

Según Valens en el apartado sobre Fortuna y Daimon de su Antología, las natividades procedentes de Saturno y Marte (entendiendo como regentes de estos lotes) son mediocres, sin gloria, arruinadas o adversas.

Con el autoritario Saturno I Capricornio, el 'pastor' Jim Jones fundó la secta (Daimon XI Escorpio) Templo del Pueblo y el 18 de noviembre de 1978 forzó el suicidio de 918 adeptos (304 de ellos, niños) en la colonia que habían establecido en Guyana, además de ordenar el asesinato de la delegación del Congreso de los EEUU que les estaba visitando a raíz de ciertas quejas ciudadanas sobre la secta. Se suicidó el mismo día del asesinato masivo. Marte, regente de la XI Escorpio, va a la VIII en Leo.

Este resultado tan catastrófico y maléfico está sustentado por un Saturno en I, muy frío en Capricornio y carta nocturna y *retrógrado*, siendo el maléfico que empeora en esta secta.

Henry Kissinger

Name	Sg	Hs	Dsp	Hs
FORTUNA	♏	6	♂	1
DAIMON	♊	9	♃	5

https://www.astro.com/astro-databank/Kissinger,_Henry

Tenemos, como en la carta anterior, dos maléficos, pero que efectúan un recorrido opuesto y completamente diferente. El 'maleficio' de Valens se desvanece, al menos para este

nativo, aunque quizá no tanto para las gentes en las que han recaído sus decisiones estratégicas. Empezamos con Fortuna cadente en la VI (lejanía, penurias: exilio por huida de los nazis) y Marte en aversión. Pero Júpiter ocupa el lugar de la Fortuna y ayuda a sostener la vida. La Fortuna, además sólo está aspectada por el benéfico Venus domiciliado en Tauro, libre de amenazas.

Con Saturno (Daimon), exaltado en V Libra (Kissinger hizo suya la frase de Napoleón: «El poder es el mayor afrodisíaco»), regente de su IX y del MC, este antiguo secretario de Estado de los EEUU parece haber ejercido una enorme influencia en el mundo, tan reconocida como controvertida y criticada, con un alcance difícil de determinar. El perfil final es más o menos el de un maléfico prestigioso y poderoso, pero no como jerarca sino a la manera de un lugarteniente, un *Mefistófeles*. Luces y sombras de una figura que sigue en activo e influyente a sus casi 95 años (Saturno exaltado, trígono al Sol).

Margaret Thatcher

Name	Sg	Hs	Dsp	Hs
FORTUNA	♏	10	♀	11
DAIMON	♍	2	♃	12

https://www.astro.com/astro-databank/Thatcher,_Margaret

Este caso ejemplifica bien el progreso desde Fortuna hasta el Daimon, manifestado de manera muy patente.

Desde su Mercurio peregrino y combusto: 'la hija del tendero' comenzó trabajando como química (Virgo X), y fue progresando como es conocido hasta cobrar

²⁸ *How Hugh Hefner became Hef: From sexually repressed upbringing to renowned Playboy*

https://www.washingtonpost.com/news/retropolis/wp/2017/09/28/how-hugh-hefner-became-hef-from-sexually-repressed-childhood-to-playboy/?noredirect=on&utm_term=.db9c65af3938.

la forma de dirigente férrea con su Saturno en Escorpio, conjunto además al Ascendente (en el cuadro aparece en 12, pero está realmente sobre el ángulo). El Daimon en II Capricornio ejemplifica el foco de su praxis, la economía: recortes sociales, privatizaciones y neoliberalismo, caiga quien caiga. Saturno, aunque peregrino, intercambia domicilio y exaltación con Marte en Libra. Esto suele funcionar muy bien en las natiuidades, incluso entre planetas no 'conectados' como es el caso (franqueza). Saturno angular y siendo además 1er regente de la triplicidad del Sol Libra (carta diurna), perfila y hace eminente la carta.

Eleanor Roosevelt

Name	Sg	Hs	Dsp	Hs
FORTUNA	♄	9	♀	9
DAIMON	♄	3	♃	8

https://www.astro.com/astro-databank/Roosevelt,_Eleanor

Una figura muy conocida y respetada en los EEUU, esposa del presidente F.D. Roosevelt y promotora de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, de la que este año se cumplen 70 años.

Mercurio (Fortuna) conjunto al MC la situa como miembro de una familia notable o con influencia. Fortuna está en X desde el Ascendente. Mercurio es también reg. VII y es el matrimonio el punto de partida de su verdadero ascenso. Culmina la vida con el perfil benéfico y humanitario de Júpiter, reg. además del Ascendente (acumulación de roles), que en este cuadro aparece en VIII pero está en IX signo y muy cerca de la IX Placidus, siendo la IX la casa de la filosofía, lo sagrado y la Ley (Derechos Humanos), regente de la III (Declaración, documento). Júpiter está conjunto a Régulus.

Bernie Madoff

Name	Sg	Hs	Dsp	Hs
FORTUNA	♄	12	☉	9
DAIMON	♄	1	♀	9

https://www.astro.com/astro-databank/Madoff,_Bernie

El caso de Bernie Madoff es muy representativo, quizá, de la *hibris* griega, de querer sobrepasar los límites del reparto de fortuna efectuado por los dioses y de su castigo. Supuesto lince de las inversiones, millonario y filántropo, ha sido el

mayor estafador de la historia reciente de los EEUU y estará en prisión el resto de su vida. El 10 de diciembre de 2008 confesó la estafa a sus dos hijos; en cinco años estaban los dos muertos.

Desde la Fortuna en XII, cadente pero en I signo y por lo tanto angular para las casas helenísticas, el Sol (regente) pasa a la IX, casa de su gozo, en Tauro (acumulación), X signo desde Ascendente, también X desde Fortuna (prestigio, autoridad, fama). El Daimon en Virgo, I casa, II signo (dinero). No hay duda de que llegó a ganar mucho dinero desde su aura prestigiosa (Leo). Pero en la XI desde Fortuna (Géminis) encontramos a Marte, maléfico que empeora en secta diurna. Lo peor que puede hacer Marte en Géminis es fraude con documentos, todo depende su dispositivo, Mercurio. Resulta que éste, regente del Daimon, está retrógrado (posibilidad de mentir, para la astrología tradicional) y en casa de Marte, estando ambos en recepción mutua. Mercurio comparte signo con Saturno en su caída en VIII (dinero de los demás). Era cuestión de tiempo que el esquema (*estructura*) Ponzi se derrumbara. El perfil y reputación resultante (Mercurio) es el de un mentiroso, un embaucador.

Forma incompleta

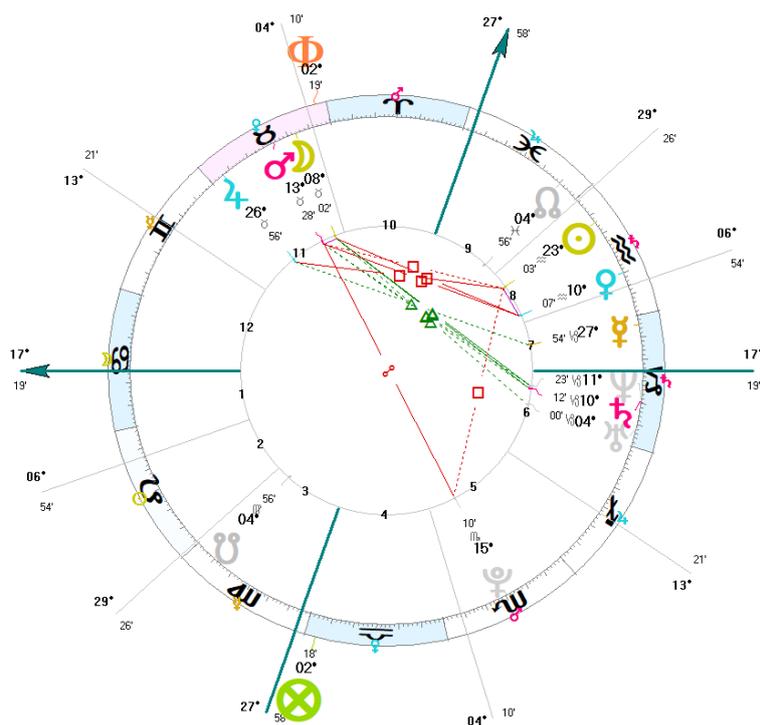
La siempre inasumible muerte infantil o adolescente es una manera de forma incompleta o truncada al no haber podido alcanzar una identidad definida y autonomía, como es el caso -o debería ser- en los adultos.

Elisa Gee Izquierdo

https://www.astro.com/astro-databank/Izquierdo,_Elisa_Gee

Niña gravemente maltratada por su madre y asesinada por ésta a la edad de seis años²⁹.

²⁹ The Death of Little Elisa, <http://www.newsweek.com/death-little-elisa-180258>.



Ésta es la carta del corto *trayecto* de la vida de Elisa, literalmente desde la Fortuna en IV (padre) hasta Daimon en X (la madre), siendo Tauro la VIII (muerte) desde Fortuna.

Las cuestiones del sostén material (físico y economicofamiliar) así como de la *forma que es posible alcanzar* para esta encarnación, son cruciales. Daimon habría de indicar aquí una forma *insuficiente*, quebrada; un camino hacia la luz (crecimiento) interrumpido prematuramente, junto con una luz insuficiente. Nos encontramos con este caso terrible que nos lleva a preguntarnos por qué una Luna exaltada en Tauro, regente del Ascendente, que además recibe un trígono de Saturno domiciliado, no es suficiente para sostener la vida. El Sol en VIII está presente en muchas cartas y no

impide la vida si otros elementos dan su apoyo; aquí preocupa la cuadratura que recibe de Marte desde un lugar maléfico.

Elisa contaba con la seguridad afectiva y material de su padre (Fortuna IV), aun siendo un hombre de pocos medios. Pero al fallecer, una jueza decretó que la niña viviera con su madre, drogadicta y madre de otra familia, antes que con una tía que también solicitaba la custodia. El maltrato brutal que la pequeña sufrió a manos de su madre dejó pistas que fueron sistemáticamente ignoradas por las instituciones (Saturno VI -funcionariado- en tristeza) que tendrían que haberla protegido pero en cambio bloquearon (Saturno, reg. VIII, *cuadra* la Fortuna en Libra) todas las posibles ayudas. Saturno VI sólo 've' a los planetas clásicos de Tauro (maléfica VIII de Fortuna), exaltando a Marte (violencia; reg. X signo: la madre) y 'exiliando' a la Luna (la propia Elisa). El trígono que conecta Capricornio y Tauro sostiene la situación sin que ningún otro planeta pueda intervenir para cambiar la situación. Venus, que concentra la regencia de los dos lotes, va a la VIII.

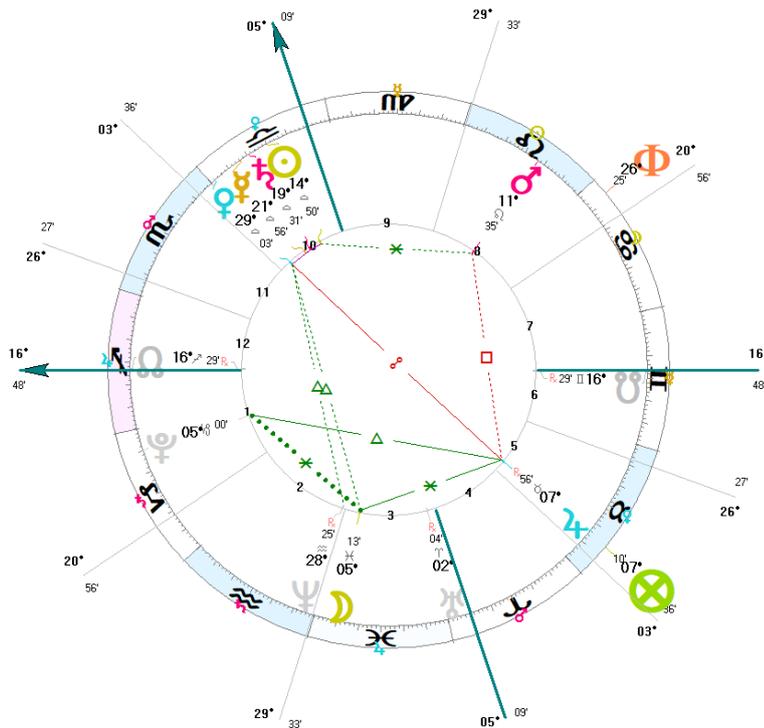
Con Fortuna en Libra cuadrada a Saturno y Venus VIII en cuadratura a Marte y Luna, siendo Venus además regente del lugar fatal, Elisa falleció dentro del período (ocho años) del primer cronocrátor de su vida: Venus.

Astrología mundana y eleccional

Según todo lo que se ha explicado, encuentro que tanto en cartas de mundanas como en eleccionales, el empleo de Fortuna y Daimon ayuda a concretar la base del asunto y su resultado. Por este mismo motivo hay que considerar cuidadosamente la ubicación de estos lotes y sus regentes en la astrología eleccional, tanto respecto de las casas horoscópicas como de las derivadas de la Fortuna. Me queda, más adelante, experimentar con las interrogaciones.

Caso Bretón, trayecto con los niños hacia las Quemadillas

Esta carta es la que me puso sobre la pista inicial del uso de Fortuna y Daimon como un dúo que simboliza un recorrido lineal, del pasado al futuro. Al tratarse de un evento pienso que es más fácil observar el comportamiento de los lotes que en una natal.



Se trata del trayecto que hace Bretón con sus hijos hacia Las Quemadillas, con el objetivo -muy planeado- de matarlos. Disponemos de hora exacta, de acuerdo a la grabación de la cámara que registró la salida del coche: 13:31 h., 8/oct/2011, Córdoba (España).

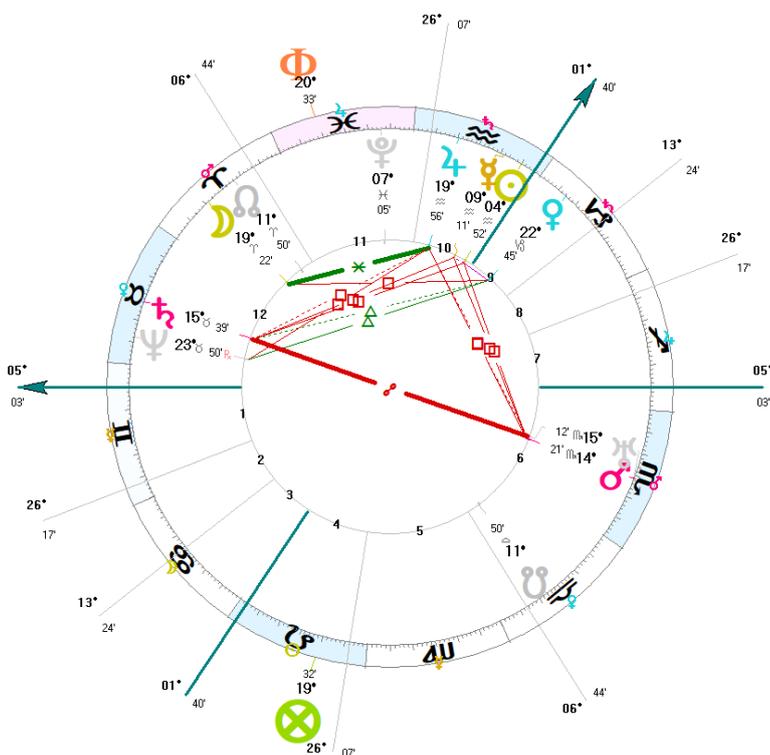
Aquí hay literalmente un trayecto desde Fortuna (casa V, hijos) hasta el Daimon, que es su finalidad y resultado (casa VIII, muerte).

El Ascendente (conductor, padre) está en la VIII de Fortuna; su regente Júpiter va a la V, con Fortuna.

Venus (hijos), reg. Fortuna, está en aversión a Tauro y en último grado (crítico).

La Luna (Daimon) y Júpiter (VIII de Fortuna) están en recepción mutua mixta de domicilio/exaltación, en sextil. Nada va a impedir estos planes. Las casas de Fortuna contienen solamente dos planetas clásicos, que quedan destacados: Júpiter en V y Marte en VIII Leo (hoguera), ambos en cuadratura.

Horas más tarde, la carta de la llamada del padre desde el parque para 'denunciar' la desaparición de los hijos que acababa de matar muestra a la fortuna en Leo, junto a Marte: la hoguera está ahora en el pasado.



Coronación de Isabel I

Aquí tenemos una de las elecciones más famosas de la astrología, calculada por John Dee, alquimista, astrólogo y nigromante al servicio de su majestad. Parece que hizo una buena elección de los cielos.

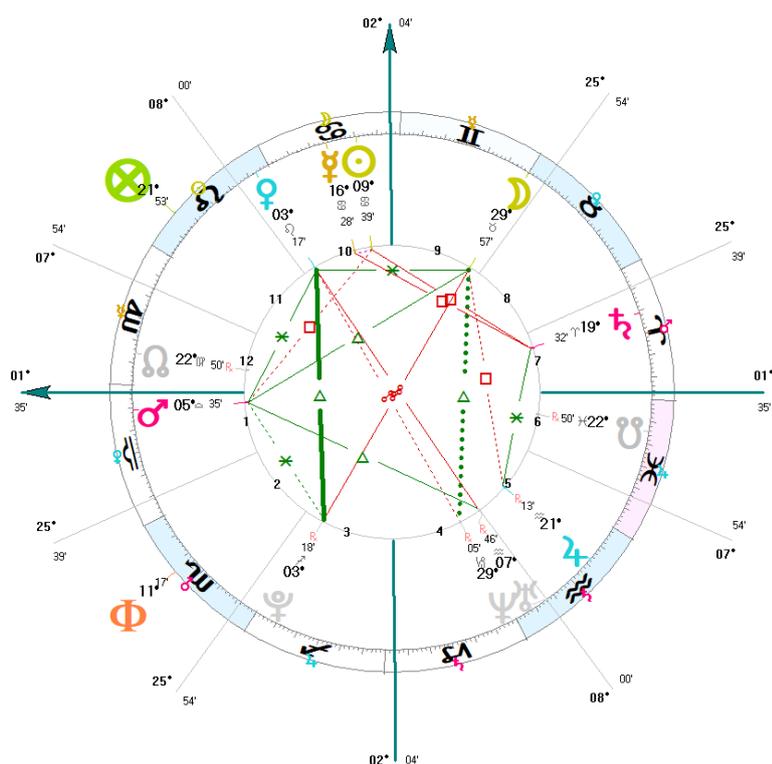
La base del asunto (Fortuna) está en la IV Leo (linaje real, soberanía, patria). El Sol va a la X, conjunto al MC si vemos las casas-signo, está en la IX (gozo). El Sol conjunto al MC ancla la autoridad; en Acuario, evita una monarquía absolutista.

Daimon en XI, casa afortunada, de las amistades, aunque resulte ser la VIII de Fortuna (no hay elección perfecta). El caso es que Júpiter, su regente, va también a la X.

Las casas de Fortuna destacan los signos fijos y también están destacados los grados Avatar³⁰: es la carta de un trono. Los planetas presentes en los signos fijos: Saturno y Marte amortiguados en las casas de sus gozos. Marte VI Escorpio habla de servidores que son soldados, espías, piratas. En la X Acuario: Mercurio regente del Ascendente, el Sol (regente de Fortuna) y Júpiter (regente de Daimon), precisamente.

Un ejemplo en la revolución solar

Diana de Gales, muerte en París



Esta es la revolución solar de Diana para el año de su muerte (aniversario en Londres). Sabemos que una RS depende de la cada raíz, pero es muy significativo lo que se ve en esta carta, el 'recorrido' que pudo realizarse aquel año.

Fortuna XI Leo coincide con su Fortuna natal. Parece un buen comienzo: en el cénit de su celebridad, el regente Sol va a la X, pero en Cáncer está en aversión a Fortuna. Luna, su dispositora, en grado crítico en la IX (extranjero). La ubicación del Sol en X es peligrosa por cuadrar por signo a los dos maléficos.

Daimon II Escorpio, signo que alcanza la III casa de los trayectos, que queda regida por Marte. Éste, maléfico que empeora en la secta diurna, ya hemos visto que amenaza

al Sol por cuadratura, además con recepción mutua nefasta (Sol y Marte en signos de caída mutua). Marte es el regente de la VIII RS: es decir, que además de los trayectos, rige la de la muerte, siendo el representante del Daimon, el símbolo que indica la 'forma' que cobrará el año, su finalidad, lo finalmente representado. Muy significativo, además, que Marte esté en la VIII natal.

VIII. Conclusión

La astrología antigua, que refleja la mentalidad de su tiempo, trata fundamentalmente con hechos y materializaciones; interesa lo concreto y el conocimiento del destino en la medida de lo posible porque, siendo inevitable, al menos cabe la preparación ante los acontecimientos o la optimización de las oportunidades. En la antigüedad, siendo el destino la expresión de lo decretado por los dioses, desafiarlo y *extralimitarse* podía llevar a la *hibris*, pero aún cabía la posibilidad del acto mágico y la astrología era una herramienta indispensable: elegir el momento de la ofrenda, o averiguar el planeta asociado al daimon para poder invocar o agasajar al dios asociado eran salidas lógicas para sortear el sino.

30 Tema de mi ponencia para el 28 Congreso Ibérico de Astrología de 2011 en Barcelona, «Los grados Avatar de la cruz fija del Zodíaco».

Es nuestro mundo sin magia el que se ha quedado sin opciones frente al destino y por ello prefiere ocultarlo o negarlo. Pero nuestro colectivo resiste y en pleno siglo XXI sigue haciendo 'magia' con la astrología electiva, que no es más que buscar los vientos más favorables para emprender cualquier cosa, algo de sentido común, ¿no?

Para mí, el concepto 'destino' está asociado al de sentido, como opuesto a lo arbitrario. Prefiero un cosmos ordenado y predeterminado a otro sin alma. La senda del destino implica convertirse en lo que ya se es, como en el proceso de la materia a la forma, con la ayuda de la fortuna y la compañía y guía de nuestro daimon.

València, 29 de abril de 2018.

IX. Bibliografía

- Aristóteles. *Metafísica, Libro XII*. Procede de <http://www.filosofia.org>
- Brennan, Chris, (2017), *Hellenistic Astrology. The Study of Fate and Fortune*, Amor Fati Publications.
- Gieseler Greenbaum, Dorian, (2009), *The Daimon in Hellenistic Astrology*. Tesis presentada ante el Instituto Warburg.
- Gramaglia, Eduardo, (2006), *Astrología Hermética. Recobrando el sistema helenístico*, Kier.
- Hand, Robert, *On Matter and Form in Astrology*. Texto completo cuyo extracto se publicó en 2006. Procede de <http://www.arhatmedia.com>.
- Harpur, Patrick, (2015), *La tradición oculta del Alma*, Atalanta.
- Russell, Bertrand, (2005), *Historia de la Filosofía Occidental*, RBA.
- Valens, Vettius. *The Anthology*. Procede de <http://www.hellenisticastronomy.com>, web del astrólogo Chris Brennan. Traductor: Mark T. Riley.
- Zoller, Robert, (1989), *The Arabic Parts in Astrology*, Inner Traditions International.